

642808

UN COMPLEJO HISTORICO: BARROS ARANA, ENCINA Y NASCIMENTO

EXPLICACION Y NOTAS SOBRE "FRANCISCO ANTONIO ENCINA, HISTORIADOR", DE GUILLERMO FELJÚ CRUZ

por HÉCTOR FUENZALIDA

Corporalidad de la obra

La *Historia* se escribió al margen de lo que podría llamarse el ambiente oficial de los estudios historiográficos — dice Encina— y así nacieron los veinte volúmenes que la componen y que abarcan desde la prehistoria hasta 1891 inclusive. Señálenos qué parte de la vida de Encina ha ocupado la *Historia*. Inició la investigación a los 22 años (1896). Comenzó a escribirla a los 61 (1913). Demoró dieciséis años en redactarla (1935-1951). La concluyó a los 77 años en 1951. La primera edición del primer tomo se publicó en 1940 y el último en 1952. Los veinte tomos suman 11.000 páginas. En total se imprimieron 174.000 volúmenes y luego 40.000 para reemplazar los tomos agotados. Fue el editor de la obra Carlos George Nascimento.

Esta elocuente síntesis que hemos hallado en la obra de Feljú Cruz, abarca muchas explicaciones. Pero ¿cómo era el editor que se atrevió con este monumento gráfico e histórico?

Don Carlos George Nascimento

Nascimento es el tercer editor que, en Chile, realiza una obra de tan considerable extensión. No era chileno. Rafael Jover, el editor de Barros Arana, tampoco era chileno: era español, granadino. Don Carlos Nascimento, portugués, nació en la isla de Corvo, en las Azores, en 1885. No fue el primero de su familia en romanizarse en nuestro país. Un tío suyo, don Juan Nascimento, le antecedió y se instaló con una librería, que a la fecha de su muerte, en febrero de 1917, estaba ya muy prestigiada y tenía una vasta clientela, en su local de la calle Alameda 265, exactamente en el sitio en que hoy se encuentra el Banco de Chile. Don Carlos era el menor de los once hijos de don Carlos Lorenzo George y doña María Nascimento. Este viejo alcanzó la notable edad de 93 años y siguió, como muchos de sus antepasados, la carrera del mar. Fue ballenero. Corvo es una isla volcánica de no más de 20 kilómetros, perdida en el Atlántico. El padre, marino, también, había estado en nuestro país y le había gustado. A don Carlos George, el hijo, le tenía de pronto la idea de venirse. No tiene aún pasta de librero, pero le seduce comenzar a probar suerte. Pide consejo y guía a su padre quien le contesta sin vacilar.

—Ese es un país magnífico. Es muy fértil, tiene un clima admirable, las gentes son buenas, sobrias, sencillas. El chileno

no es muy honrado. Da su palabra y no falla. José Fraga, nuestro paícano, tiene un almacén en una de las principales ciudades de Chile, en Concepción. Durante el invierno, fía la mercadería a los campesinos y no se conoce ninguno que deje de pagarle cuando concierdan. Vienen solos a pagarle. Hijo mío, marcha tranquilo a esa tierra hermosa.

Y don Carlos vino. Vino a Concepción. Pero no comenzó como librero. Comenzó en una bottega de frutas del país, luego en una casa de préstamos de un compatriota, don Manuel Coelho y, a su servicio, estudió contabilidad. Desde 1905, fecha de su llegada, hasta 1917, vivió en Concepción y allí casó con doña Rosa Elena Márquez, en 1915. Su tío Juan es un solterón que vive solo, arrinconado entre libros, con un dormitorio al fondo de su librería en la calle Alameda, en Santiago. Como vive, muere (1917) y entonces don Carlos tiene que venirse a Santiago para hacerse cargo de los problemas de la herencia.

Resuelto a entrar en la gran aventura de su vida, convence con los herederos, sus parientes de las Ancas, darles toda su parte en dinero y hacerse dueño único de la librería. Don Carlos ha intuido, un gran cambio en su vida: hacer de la vieja librería, una casa editorial y, ese mismo año de 1917, edita el primer libro, la *Geografía Elemental* de don Luis Cavendes, que tuvo un buen éxito de venta.

Hasta ese momento camina solo en la nueva vida de editor. Es entonces cuando se asocia con un estudiante de ingeniería que hace crónicas humorísticas para un gran diario muy leído entonces, *La Nación*. Se llama Raúl Simón. Simón tiene un futuro esplendoroso como creador de empresas y financierista. Asociado con Raúl Simón, don Carlos lanza, en 1918, la edición de *El hermano asno* de Eduardo Barrios; un año en seguida, *La señorita Asa* de Rafael Maluenda y las *Cien nuevas crónicas* de su asociado que, como humorista, firma César Casabell; a renglón seguido publica una *Antología* que le ordena Armando Donoso, uno de sus mejores consejeros.

Don Carlos tiene gusto por la literatura, pero también tiene el sentido de la empresa. Todos esos libros logran éxito de gran publicidad y venta. Don Carlos merece nuestra gratitud y nuestro homenaje. Es un pionero. En Chile no ha habido, hasta ahora, alguien con más decisión y fe en su tarea. Nunca temió al fracaso. Don Carlos dio, en definitiva, el gran impulso al libro nacional: enseñó a gustar a sus compatriotas del sabor de sus escrituras, que él mismo, como extranjero, aprendió a gustar, a admirar y propagar. Editó a

Boletín de la Universidad
de Chile N° 87-88. Santiago.
Septiembre - Octubre 1968.

Un complejo histórico, Barros Arana, Encina y Nascimento
[artículo] Héctor Fuenzalida.

AUTORÍA

Fuenzalida Villegas, Héctor, 1903-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un complejo histórico, Barros Arana, Encina y Nacimiento [artículo] Héctor Fuenzalida.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile